

Nota: El usuario de este sermón tiene libertad para adaptarlo a las necesidades de su congregación, a su estilo de predicación y la duración que prefiera

La serie de Adviento: Los Regalos de Navidad

Primer sermón: El regalo de la esperanza

¿No te sientes a veces como Charlie Brown? En medio de esos adornos navideños que se colocaron después de la fiesta de Halloween, las canciones de Navidad que retumban en tu cabeza, las luces y las compras y las galletitas y las fiestas – ¿no te dan ganas de ponerte en pie y preguntar a voz en cuello y con exasperación, al igual que Charlie Brown, “No hay nadie que sepa en qué consiste realmente la Navidad?”

Estoy seguro de que has visto el clásico programa de televisión “*La navidad de Charlie Brown*” que ha estado transmitiéndose desde 1965. ¡Una buena cantidad de años!, y de manera especial si tenemos en cuenta que este dibujo animado salió al aire con un presupuesto muy reducido y que originalmente no era más que un programa que se creó sin previa planificación. Todo ocurrió cuando la firma Coca Cola llegó buscando un programa navideño para patrocinar con el fin de promover las ventas durante los días de fiesta. El dibujo animado *Peanuts* gozaba de una popularidad increíble, y por eso, solicitaron una reunión y también pidieron ideas. El creador de *Peanuts*, Charles Schulz, y los productores, no tardaron más que un día en esbozar un proyecto, y a los ejecutivos de Coca Cola les agradó. Schulz tenía algunas ideas poco ortodoxas, como por ejemplo, música jazz como banda sonora en lugar de las acostumbradas risas, que en los programas de televisión de aquellos tiempos eran el pan de cada día. Y por sobre todas las cosas, fue insistente que el

Este sermón es parte de una serie de Adviento de 4 semanas, *el Regalo de Navidad*:

www.outreach.com/RDN

programa debía presentar la verdadera historia de la Navidad, completa, e incluir una escena en la que se leyera un pasaje directamente de la Biblia. Si bien es cierto que a los productores de televisión les preocupaba que aquella lectura de la Biblia por un canal nacional pudiera considerarse demasiado polémica, Schulz insistió. No obstante, polémica o no, puede decirse que el programa tuvo éxito.

Y es probable también que lo hayas visto una o dos veces. En ese caso, recordarás a Charlie Brown rodeado de toda aquella pompa navideña, pero sin embargo, todo era vacío. Cuando se pregunta en voz alta cuál era el verdadero sentido de la Navidad, su mejor amigo Lino va directamente al grano y le da una respuesta clara valiéndose del pasaje de Lucas 2:8-14. Lino recita el pasaje en una de las escenas más conmovedoras de la historia de la televisión:

En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar sus rebaños. Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor. Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad». (NVI)

Esas palabras llenan de esperanza a Charlie Brown. Es en ese momento que toda la experiencia navideña se transforma para él y nuestro querido Charlie se

Este sermón es parte de una serie de Adviento de 4 semanas, *el Regalo de Navidad*:

www.outreach.com/RDN

da cuenta del verdadero significado de la Navidad. Abandona de inmediato la depresión que sentía a causa de esa temporada festiva y comienza a sentirse inspirado por ella. Deja de lado todo cuestionamiento interno y se dedica a participar de la alegría de las fiestas con los demás.

Al entrar en este tiempo de Adviento en preparación para la Navidad, yo te invito a que les prestes oídos a esas mismas palabras llenas de esperanza. A lo largo de las próximas cuatro semanas, mientras avanzamos a través del tiempo de adviento, iremos desarrollando los regalos de Navidad. Esta época del año nos ofrece la oportunidad de escuchar las historias, de recordar el verdadero significado de la Navidad, de aguardar expectantes la llegada de Jesucristo, el Salvador del mundo. Lo importante, sin embargo, no es deshacernos de los adornos y las tradiciones que nos rodean por todas partes sino de pasar resueltamente a través de esas cosas para experimentar con mayor profundidad los regalos que nos brinda la Navidad: la esperanza, el amor, la paz y el gozo.

Entrando en Adviento

Pues bien, ¿qué es exactamente Adviento? Es posible que este concepto les resulte nuevo a algunas personas. Tal vez lo único que tú conoces acerca del Adviento es lo que has visto en uno de esos almanaques con ventanitas que se abren para mostrar un regalo para cada día del mes hasta llegar a la Navidad. Sin embargo, el Adviento es mucho más que eso.

La palabra *Adviento* significa “venida” o “llegada”, y es una temporada que se caracteriza por la esperanza, la expectación, la ilusión y el anhelo vehemente. El Adviento no es simplemente una extensión de la Navidad, es un tiempo que conecta el pasado, el presente y el futuro. El Adviento nos ofrece la oportunidad de participar del anhelo vehemente de antaño por la venida del Mesías, para

Este sermón es parte de una serie de Adviento de 4 semanas, *el Regalo de Navidad*:

www.outreach.com/RDN

celebrar su nacimiento y permanecer atentos a su segunda venida. El Adviento contempla retrospectivamente la venida de Cristo para celebrarla, y a la vez, aguarda con ansia la venida futura del reino de Cristo cuando él habrá de regresar por su pueblo. La esperanza halló su cumplimiento en Jesús y será totalmente consumada en su segunda venida. Durante el Adviento esperamos ambas cosas, de manera activa y segura.

Como parte del calendario eclesiástico en muchas denominaciones, existen ciertas diferencias en cuanto a la manera de celebrar el Adviento. Aunque la esencia es la misma, algunas de las tradiciones y prácticas varían. Una de las tradiciones comunes de este tiempo consiste en encender las velas de la guirnalda de Adviento. Una guirnalda circular formada por ramas de un árbol siempre verde, representa el amor imperecedero de Dios por nosotros. Y el hecho de encender sus cinco velas a lo largo de este tiempo – una vela en cada uno de los cuatro domingos que preceden a la Navidad y una en Nochebuena – representa la venida de Jesús a un mundo perdido en las tinieblas. Según escribió el profeta Isaías: “El pueblo que andaba en la oscuridad ha visto una gran luz; sobre los que vivían en densas tinieblas la luz ha resplandecido” (Isaías 9:2).

Al usar la guirnalda de Adviento para celebrar este tiempo, encenderemos una vela más cada semana. Cada una de esas llamas nos acercará más a la llegada de la verdadera Luz del mundo, nacida en Belén.

En una época del año que a menudo se caracteriza por un furioso ajeteo, el Adviento nos da la oportunidad de reservar algún tiempo para preparar nuestros corazones y centrar la atención en una historia que es mucho más grande que la nuestra, la historia del amor redentor de Dios por nuestro

Este sermón es parte de una serie de Adviento de 4 semanas, *el Regalo de Navidad*:

www.outreach.com/RDN

mundo. No es un tiempo para andar con simulaciones ni fingimientos, es un tiempo para profundizar en la realidad de lo que significa que Dios haya enviado a su Hijo al mundo. Es un tiempo de esperanza y de preparación, una ocasión que se nos ofrece para ponernos en sintonía con la *presencia* de Dios y no solo con la agitación febril que supone la compra de *presentes*. Por tanto, más allá de donde estés en tu peregrinación espiritual, te invito a que participes de este tiempo, un tiempo en el que se permiten toda clase de preguntas, de dudas y de luchas mientras tomamos el tiempo de preparar nuestros corazones para la venida de Cristo.

El Adviento no es una celebración en la que Dios viene a arreglar cosas, desde computadoras rotas a familias quebrantadas y vidas destruidas y lastimadas. El Adviento es, más bien, una celebración en la que Dios viene. Sí, en las tinieblas, en el dolor, en el caos, él viene, y se abre paso.

A medida que vayamos desarrollando cada uno de los regalos de Navidad en las próximas semanas, mi esperanza es que descubramos juntos que podemos confiar en Emanuel, Dios con nosotros. Él es mayor que nuestras más grandes expectativas y que nuestros dolores más íntimos. Su luz brilla en las tinieblas y nos invita a acercarnos. Cuando lo hacemos, descubrimos y nos percatamos de los regalos que él nos trae, pero sobre todo, lo descubrimos a él.

En este primer domingo de Adviento, centraremos nuestra atención en la esperanza. Para comenzar, analicemos lo que entendemos por esperanza. ¿Cuáles son las expresiones de las personas que normalmente oímos en las que se hace alusión a la esperanza?

- Espero que no llueva

Este sermón es parte de una serie de Adviento de 4 semanas, *el Regalo de Navidad*:

www.outreach.com/RDN

- Espero conseguir el trabajo
- Espero que haya paz en el mundo
- Espero que se mejore
- Espero que venga
- Espero... (puedes completar la oración como te agrade)

¿Se dan cuenta de que hay un rasgo común? La esperanza mundana se caracteriza por la duda, la incertidumbre y la falta de control. Esperamos cosas que pueden o no ocurrir. Pero en Jesús, la esperanza es una garantía, algo seguro. Nuestra esperanza es en realidad un “yo sé que es así” y no un “tal vez sea así”. Para desenvolver este regalo de la esperanza, vamos a observar la esperanza pasada, la esperanza presente y la esperanza futura a medida que avanzamos hacia la Navidad.

1. La esperanza pasada

¿Cuál ha sido tu tiempo de espera más prolongado? ¿Existe algo que hayas estado esperando durante toda tu vida? El pueblo de Israel sabía muy bien qué significaba esperar. Mientras aguardaban con vehemencia la venida de un Mesías que habría de libertarlos, toda su historia estuvo caracterizada por la espera. El Antiguo Testamento está lleno de profecías acerca de este Mesías. Isaías 7:14 es un ejemplo: “Por eso, el Señor mismo les dará una señal: La joven concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel”.

Y otra profecía conocida de las promesas de Isaías dice así: “Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus

Este sermón es parte de una serie de Adviento de 4 semanas, *el Regalo de Navidad*:

www.outreach.com/RDN

hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz” (Isaías 9:6).

Estas y otras profecías manifiestan una clara expectativa por el Mesías prometido de Dios –cientos de años antes de su llegada. La promesa, sin embargo, no siempre hacía fácil la espera. Y a medida que nos preparamos para la venida de Jesús en esta Navidad, participamos de esa espera del pueblo de Israel. Al igual que los israelitas, la mayoría de nosotros tenemos situaciones y circunstancias en nuestras vidas que hacen que nos resulte difícil esperar en Dios. Y al igual que ellos, aún aguardamos la consumación total de la salvación de Dios para el mundo. Sí, muchas profecías se cumplieron en la venida de Jesús, pero otras deberán cumplirse cuando regrese.

Por tanto, en este tiempo de Adviento, ¿qué beneficio nos trae el esperar resueltamente? Cuando contemplamos la esperanza pasada, ganamos confianza y renovamos nuestra fe en las promesas que Dios nos ha dado. Hebreos 11:1 dice: “Ahora bien, la fe es la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve”.

Podemos tener confianza en el cumplimiento de la venida de Cristo, y en todo lo que él ha hecho en nuestras vidas a través del tiempo. Pero también podemos tener la certeza de que queda aún mucho más por suceder –Dios consumará finalmente su buena obra en ti y en mí y cumplirá sus promesas de hacer todas las cosas nuevas y completas. ¡Que esta temporada sea un tiempo que fortalezca una esperanza segura mientras esperas su venida!

2. La esperanza presente

Este sermón es parte de una serie de Adviento de 4 semanas, *el Regalo de Navidad*:

www.outreach.com/RDN

En el primer capítulo de Lucas se predice también el nacimiento de Jesús. Pero, a diferencia de las profecías del Antiguo Testamento, esta predicción tiene un carácter más personal e inminente. El ángel Gabriel se le aparece a María y le habla acerca de la venida de Jesús.

A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María. El ángel se acercó a ella y le dijo:

—¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo.

Ante estas palabras, María se perturbó, y se preguntaba qué podría significar este saludo.

—No tengas miedo, María; Dios te ha concedido su favor —le dijo el ángel—. Quedarás encinta y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Él será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David, y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin.

—¿Cómo podrá suceder esto —le preguntó María al ángel—, puesto que soy virgen?

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios. También tu parienta Elisabet va a tener un hijo en su vejez; de hecho, la que decían que era estéril ya está en el sexto mes de embarazo. Porque para Dios no hay nada imposible.

—Aquí tienes a la sierva del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel la dejó. (Lucas 1:26-38)

Este sermón es parte de una serie de Adviento de 4 semanas, *el Regalo de Navidad*:

www.outreach.com/RDN

En medio de las cuestiones que nos plantea la vida, ¿nunca has sentido deseos de que Gabriel se te aparezca y te anuncie lo que va a suceder? Quiero decir, ¿no sería mejor si pudiéramos saberlo?

Bueno, es posible que sí.

Pero en el caso de María, tal vez habría sido mejor *no* saberlo. ¿Qué harías tú con una información así? María recibió un mensaje directo del ángel Gabriel, pero aún (quizás especialmente) entonces necesitó fe para poner su confianza y su esperanza en Dios. Afortunadamente, María respondió en fe y se aferró a la esperanza de la promesa de Emanuel, Dios con nosotros.

En este primer domingo de Adviento, nosotros también somos conscientes de esa esperanza y nos aferramos a ella. Jesús ha venido y ha hecho posible que seamos uno con Dios por medio del perdón de nuestros pecados. Su venida lo ha cambiado todo. Mientras permaneces sentado aquí ahora, es posible que la esperanza presente a la que te aferras *no parezca* estar cambiando nada. Tu corazón y tu mente tal vez están llenos de las preocupaciones, los estreses y las dificultades que enfrentas. Las señales de cambio en tus circunstancias actuales son casi nulas.

Sin embargo, eso no significa que no esté produciéndose ningún cambio; no significa que Dios no esté obrando por detrás, dentro de otras personas o situaciones; no significa que no esté obrando en nuestros corazones para enseñarnos y moldearnos. Independientemente de la apariencia externa de los resultados que percibimos en un momento determinado, podemos hallar esperanza en las palabras de Hebreos 6:19: “Tenemos como firme y segura ancla del alma esta esperanza”.

Nuestra esperanza presente en Jesús no detiene las tormentas de la vida, no cambia las situaciones inmediatas que enfrentamos, pero así como el ancla

Este sermón es parte de una serie de Adviento de 4 semanas, *el Regalo de Navidad*:

www.outreach.com/RDN

mantiene quieta la nave aunque esté azotada por el viento y las olas, nuestra esperanza nos mantiene firmes y seguros en medio de las tormentas de la vida. Que este Adviento sea para ti un tiempo de esperanza segura y firme en medio de cualquier tormenta que esté azotándote.

3. La esperanza futura

Aunque nuestra atención esté naturalmente centrada en el nacimiento de Jesús y en su llegada a nuestro mundo mientras acercamos hacia la Navidad, el Adviento también tiene que ver con el futuro. El propósito de Adviento no es solamente preparar nuestros corazones para la Navidad sino también preparar nuestros corazones para el regreso de Cristo. Sin embargo, es posible que el hecho de esperar con paciencia la segunda venida de Cristo te resulte aún más difícil que esperar la Navidad. Anhelamos vehementemente la llegada de ese día en el que todas las cosas habrán de ser restauradas y hechas nuevas. En medio del dolor y el sufrimiento que experimentamos ahora, aguardamos con ansiosa esperanza el futuro. El fundamento sobre el que se apoya nuestra esperanza es que el niño que nació en un establo de Belén regresará y consumará la obra de Dios en nuestro mundo. Y por esa razón, aguardamos, poniendo nuestra esperanza en él con respecto al pasado, al presente y al futuro. Esa es la perspectiva más amplia de nuestra fe y de los planes de Dios para nuestro mundo. El apóstol Pablo explicó: “Porque en esa esperanza fuimos salvados. Pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza. ¿Quién espera lo que ya tiene? Pero si esperamos lo que todavía no tenemos, en la espera mostramos nuestra constancia” (Romanos 8:24-25).

Cuesta mucho ser paciente. Cuesta mucho esperar. Pero yo te animo a desenvolver y hacer tuyo el regalo de la esperanza en este día.

Este sermón es parte de una serie de Adviento de 4 semanas, *el Regalo de Navidad*:

www.outreach.com/RDN

Independientemente de lo que te digan los centros comerciales, la Navidad no ha llegado todavía. Estamos en Adviento – un tiempo de preparación, de espera y de expectación. Y en esa espera paciente y expectante hay valor y entusiasmo. Que este sea para ti un tiempo maravilloso mientras descubres los regalos que Jesús te ofrece en esta Navidad: esperanza, amor, gozo y paz.

Oración: Dios, gracias porque en este tiempo de Adviento nos permites desenvolver el regalo de la esperanza. Ayúdanos a recordar la esperanza pasada, a aferrarnos con firmeza a nuestras realidades presentes y a aguardar anhelantes la esperanza que tendrá su cumplimiento cuando Cristo regrese.

Bendición: “Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo” (Romanos 15:13).

Este sermón es parte de una serie de Adviento de 4 semanas, *el Regalo de Navidad:*

www.outreach.com/RDN